

PERFIL DE CONSUMO DIARIO DE ALIMENTO DE CERDAS DE DIFERENTES EDADES EN LACTACIÓN

Yescas C^{*1}, Carrillo F¹, Torres A¹, Yescas JM¹, Pérez MA², Cuarón, JA^{2 3}.

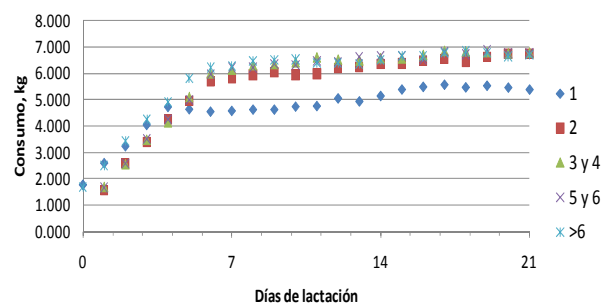
¹Porcicultores del Humaya, S.A de C.V, ²Maestría en Ciencias de la Producción y Salud Animal, FES-Cuautitlán-UNAM, ³CNID-Fisiología, INIFAP. carlos.yescas@hotmail.com

Introducción. En un estudio previo (1), se analizaron los factores que afectan el consumo de alimento de la cerda lactante. En las cerdas primerizas se encontraron fallas que originaron pérdida de peso, que en muchas ocasiones se tradujo en desecho (2) y en la disminución de la producción en el siguiente parto (lechones nacidos). El objetivo de este trabajo fue analizar los datos del consumo diario de alimento de cerdas en lactación para identificar los patrones de consumo de cerdas primerizas y adultas; y así corregir las rutinas de alimentación tanto en gestación como en maternidad para incrementar la ingesta. Nuestra hipótesis es que al prevenir la obesidad de la cerda se incrementará el consumo de alimento en lactación.

Material y Métodos. Se analizaron datos de 1,790 cerdas del sitio 1, en una granja en el estado de Sinaloa, en las que se registro individualmente el consumo diario de alimento durante 21 días de lactación desde Abril a Octubre del 2010. La granja cuenta con un programa de alimentación en lactación el cual consiste en ofrecer 1.5-2 kg de alimento repartido en dos comidas desde el primer día (parto) e ir aumentando 0.500 kg diariamente hasta alcanzar un consumo a libertad. Los datos se analizaron conforme a un arreglo completamente al azar para incluir los efectos del grupo de edad (por número de parto: 1, 2, 3-4, 5-6 y >6) y días de lactación (0-21 días), con los procedimientos GLM, MIXED y REG de SAS.

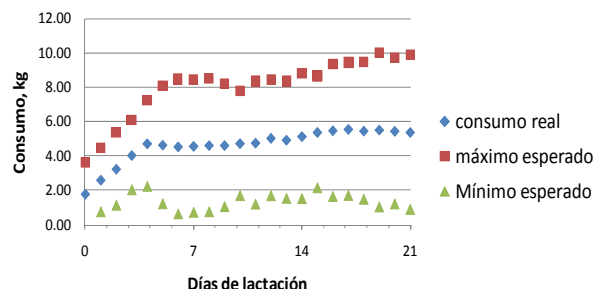
Resultados y Discusión. Los perfiles de consumo para grupos de edad se muestran en la Fig. 1. El perfil del consumo para todas las cerdas es muy parecido durante toda la lactación, incrementándose rápidamente durante la primera semana y posteriormente con aumentos menos pronunciados durante el resto de la lactación. Sin embargo, con las cerdas al primer parto, el consumo es menor, que el de las adultas desde finales de la primera semana; observándose una caída alrededor del sexto día. A partir de este punto, el consumo fue diferente del de las cerdas de mayor edad.

Fig. 1. PERFILES DE CONSUMO EN LACTACIÓN POR GRUPO DE EDAD



Al revisar en detalle el patrón de consumo de las primerizas (Fig. 2.), se observa que a finales de la primera semana, la diferencia entre el consumo promedio (real) y las máximas y mínimas (IC 95%, $\pm 2S$), o el rango de esperanza en el consumo; se incrementa notablemente. Este aumento en la variación explica la pérdida observada en la capacidad de aumento del consumo. Esto es, que la frecuencia de cerdas con ingestas muy bajas aumenta, sin que la oportunidad de primerizas con consumos adecuados sea importante. Por lo tanto, las fallas en el consumo promedio de alimento de las cerdas primerizas es una consecuencia de una proporción relativamente alta (50%) de animales con muy bajo consumo. Esta diferencia se mantiene desde el día 6 y hasta el día 21 después del parto. Este patrón de consumo de las cerdas primerizas se ha relacionado con la presencia de estrés, y por un aumento en la resistencia a insulina después del parto, como resultado de un inadecuado acondicionamiento corporal originado por un sobre ofrecimiento de alimento durante el crecimiento o en la gestación (3, 4, 5).

Fig. 2. PATRON DE CONSUMO EN CERDAS PRIMERIZAS



Conclusiones. Conocer los patrones de consumo de alimento en lactación permite desarrollar programas de alimentación que soporten la productividad durante gestación y lactación, así como la evaluación de programas de manejo y alimentación de los reemplazos a fin de prepararlos apropiadamente para el sostenimiento de mayores índices de productividad previniendo descartes tempranos que resultan particularmente onerosos.

Bibliografía. (1)Yescas C; XLVI Congreso AMVEC (en revisión) (2) Mejía GCA, Cuarón JA, Rentería JA, Braña D, Mariscal G. Alimentación del Hato Reproductor Porcino, CNID-Fisiología, INIFAP; 2007. (3) Monsnier, E, *et al*; 2010. J. Anim. Sci. 88:612-625. (4) Schinckel, AP, *et al*; 2010. Professional Anim. Sci. 26: 35-50. (5) O'Grady JF; 1985. Livest. Prod. Sci. 12: 355-365.